

La biblioteca de fe

Integración de la biblioteca académica en la misión del colegio

Keith Clouten

Cuando hablamos de integrar la fe y la enseñanza en nuestros colegios superiores adventistas, queremos generalmente decir integrarla en la sala de clases, en el culto diario, en la hora de cultura, y

biblioteca es muy semejante a cualquiera otra biblioteca de universidad y se la evalúa con las mismas normas.

¿Cómo poner en práctica dentro de la biblioteca del colegio la singularidad de la filosofía educativa adventista? ¿Tiene importancia que el campus sea adventista? Podríamos agregar también, ¿tiene esta biblioteca un papel singular? Este artículo explorará estas preguntas.

Elena de White, educación y bibliotecas

En sus escritos sobre educación, Elena de White menciona muy poco a las bibliotecas (lo que no sorprende a la luz de los típicos colegios de su tiempo) pero presenta algunos principios que se relacionan con las fuentes utilizadas por las bibliotecas ya que éstas apoyan el programa académico.

En el capítulo inicial del libro *La Educación*, Elena de White describe uno de los grandes objetivos de la educación cristiana:

Cada ser humano creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer... La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad, en educar a los jóvenes para que sean pensadores y no meros

*reflectores de los pensamientos de otros hombres.*¹

Este concepto se repite varias veces en sus escritos. Los jóvenes deberían ser enseñados “a pensar y actuar por sí mismos”; cuando no se cumple con esta obra el resultado son jóvenes “entrenados, al igual que los animales, pero no educados”.²

Sus palabras concuerdan muy bien con la teoría moderna de la educación. Durante este siglo XX ha ocurrido una explosión del co-

en los programas recreativos del campus, pero no es muy evidente si la biblioteca recibe alguna atención, y menos aún en qué forma está incluida.

Una típica biblioteca universitaria adventista parece tener en primer lugar un papel y una filosofía secular, porque fuera de una pequeña colección de los libros del Espíritu de Profecía y de un letrero con una flecha que indica “Archivos Históricos”, que es donde se guardan la mayoría de las publicaciones adventistas, la

nocimiento, lo que obliga a los estudiantes a que aprendan a investigar, a saber pensar en forma crítica e independiente, a interpretar y evaluar la información y a sintetizar los datos. El aprendizaje creativo y los métodos de investigación sólo se consiguen si están conectados a fuentes abundantes de aprendizaje, y todo esto hace que la biblioteca se transforme en el corazón del campus.

Otros principios importantes influyen en el uso de las fuentes de aprendizaje. Elena de White enfatizó que se debe educar para la individualidad y la creatividad,³ tanto como para la vida,⁴ y criticó las ideas sobre educación porque eran “demasiado estrechas”.⁵ Ella apoyaba la total integración de la fe y la enseñanza cuando escribió que “para algunos, la educación sigue a continuación de la religión, pero la verdadera educación es religión”;⁶ y ella misma poseía y usaba una amplia biblioteca personal que reflejaba una variedad de temas y puntos de vista.

Tenemos entonces evidencias sustanciales que la filosofía de la educación adventista, basada sobre los escritos de Elena de White, apoya decididamente un programa educativo con base en la biblioteca. Sus conceptos concuerdan con la teoría actual de la educación, la que enfatiza métodos de enseñanza individualizada y el desarrollo del pensamiento crítico.

El papel de la biblioteca de un campus adventista

Teniendo en cuenta estos antecedentes analizaremos a continuación algunas características que deberían ser predominantes en el papel especial que tienen las bibliotecas de los colegios adventistas.

1. *La biblioteca debería contener* no sólo una colección amplia y equilibrada, sino también proveer acceso al mundo de la información.

La reciente explosión del conocimiento ha creado un papel nuevo y dinámico para las bibliotecas, porque ahora el énfasis no es más en la memorización, sino en la habilidad para informarse. El aumento de la importancia del aprendizaje y de las habilidades de pensar exigen que la biblioteca contenga una colección amplia y equilibrada y fuentes actualizadas.

Sin embargo, un colección amplia y equilibrada de libros y revistas no es suficiente debido a que las bibliotecas, al enfrentar el siglo XXI, se encuentran ante un período de cambio y de transición. Los efectos combinados de la explosión del conocimiento y las nuevas tecnologías para la información han producido un cambio dinámico del papel que tiene la

biblioteca. Ahora no se pregunta por la cantidad de libros que la biblioteca de un colegio tiene en sus tarjetas de catalogación, sino si tiene acceso a mayores fuentes de información con instrumentos tales como el CD-ROM, y si tiene convenio con otras bibliotecas para préstamos de libros. Como podemos ver, ya no puede existir una biblioteca aislada que pretenda ser auto-suficiente, porque en estos momentos el énfasis está en la interdependencia, y no en la independencia.

Las bibliotecas adventistas no están libres de estas tendencias e influencias, por lo tanto existen todas las razones para esperar que la biblioteca de un colegio superior adventista satisfaga estas expectativas y logre la excelencia en sus colecciones y servicios.

2. *Las colecciones y organización de la biblioteca debería reflejar la perspectiva adventista.*

La filosofía de la educación adventista enfatiza dos conceptos que se interrelacionan —la naturaleza holística (integral) de la educación, y el compromiso con una integración total de la fe y la enseñanza. Este ideal raramente ha sido alcanzado en ninguna de estas dos áreas, pero eso no disminuye su importancia.

Estos conceptos no son exclusividad de la educación adventista, porque Arthur Holmes, educador cristiano de gran influencia, dice:

*¿Para qué tener un colegio cristiano? La nota distintiva de éste debería ser ofrecer una educación que cultive la integración creativa y activa de la fe y la enseñanza, de la fe y la cultura. Esta debiera ser la tarea singular de la educación superior actual.*⁷

Holmes es inflexible en cuanto a que “el colegio cristiano rechace compartamentalizar la religión”,⁸ pero sí, debería tratar de desarrollar una cosmovisión cristiana que unifique todos los aspectos de la vida y actividad del campus.

Las bibliotecas cristianas que apartan sus materiales denominacionales en una colección separada llamada “Archivo Histórico” están literalmente compartamentalizando la religión. Cualesquiera que sean los motivos para la separación, la práctica perpetúa la idea de que la vida religiosa y el estudio son muy diferentes de los asuntos seculares. Un archivo histórico puede ser apropiado para preservar materiales raros y únicos, pero conservar allí la mayoría de las publicaciones de la iglesia sólo refuerza la idea de la separación de lo sagrado y lo secular.

El cristiano, en todos los aspectos de la vida diaria está prácticamente ahogado por influencias seculares y también por libros y revistas. Las numerosas publicaciones del siglo veinte contienen perspectivas que entran en conflicto

con una cosmovisión cristiana lo que da como resultado que los jóvenes entran en contacto con perspectivas secularistas justo cuando están adquiriendo su propia cosmovisión.

Los bibliotecarios adventistas no pueden y no deberían evitar la adquisición de materiales seculares, pero deberían ofrecer un grado de equilibrio dando prioridad a los materiales que ofrecen una perspectiva cristiana. Existe un número creciente de publicaciones de calidad para casi todas las disciplinas, que son compatibles con una cosmovisión cristiana.⁹ Y el bibliotecario debería identificar y adquirir tales materiales.

3. Las colecciones de la biblioteca deberían representar las diferentes ideas y perspectivas.

La libertad académica responsable exige que la biblioteca del colegio no se limite a materiales que apoyan un lado de una pregunta. Jesús dijo, "conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres".¹⁰ En 1987, el Concilio Anual de la Asociación General preparó un documento donde defendía el concepto de libertad académica dentro de las instituciones superiores adventistas.¹¹

Los alumnos que asisten a un colegio cristiano deberían recibir estímulo para buscar e investigar la verdad, probar sus teorías y compararlas con un marco bíblico. La biblioteca de un campus debe por lo tanto, proveer una diversidad de materiales de aprendizaje que reflejen variadas interpretaciones y puntos de vista.

4. El reglamento para la selección de los materiales de una biblioteca debería reflejar la misión única de la institución.

Es verdad que la biblioteca debería ofrecer una amplia gama de materiales de estudio y de entretenimiento, no obstante, su selección debe armonizar con la misión y objetivos de la institución. Elena de White resume el propósito de la educación adventista con estas palabras: "...restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, hacerlo volver a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevase a cabo el propósito divino de su creación. Este es el objeto de la educación, el gran objeto de la vida."¹²

No importa el significado que le asignemos al término "imagen de Dios", éste debe incluir el don de la libertad de elección, el poder de pensar, la habilidad de decidir a favor o en contra de Dios. El colegio cristiano nunca debería negar a sus alumnos la libertad de pensar y de actuar por sí mismos. Su finalidad es restaurar este poder en los jóvenes.

La "imagen de Dios" comprende más que libertad de elección. El colegio cristiano debe ofrecer un ambiente positivo que conduzca a elegir a Dios. Edward Heppenstall describe esta meta brevemente:

El propósito del colegio cristiano es instruir y capturar la vida del alumno para Cristo sin violar su libertad o pasar a llevar su derecho de pensar por sí mismo.¹³

La biblioteca debe compartir este propósito. Es más, la elección de servir o dejar a Dios puede muy bien acontecer entre los quietos corredores de la biblioteca mientras el alumno contempla el mensaje de un libro o de un artículo en una revista.

¿Cómo puede la biblioteca en forma responsable cumplir esta misión? ¿Cómo marchar por un lado en el estrecho sendero de las exigencias de la libertad de investigar, y por otra parte cumplir con sus propósitos redentores?

Los bibliotecarios cristianos no son proveedores neutrales de materiales escritos no seleccionados. Son combatientes activos en las batallas espirituales de la iglesia.

Una solución filosófica de este problema puede darse al redactar los procedimientos para desarrollar la colección de la biblioteca. El reglamento debería explicar claramente la misión única de la biblioteca en relación a la misión de la institución. Eso puede ayudar a los bibliotecarios y profesores en la elección de los materiales (damos un ejemplo de una declaración de misión al final de este artículo). El bibliotecario adventista tiene una oportunidad especial de elegir el material de lectura que desafiará la mente de los alumnos y les ayudará a tomar las decisiones más importantes de su vida.

Cada biblioteca cristiana debería tener preparados los reglamentos para la ampliación de su colección. Sin un documento tal, la biblioteca puede sucumbir bajo las olas del secularismo. Tener a disposición de los equipos de acreditación y evaluación un reglamento tal, aumentará el estado de alerta y aprecio por la

PARTE DE UN REGLAMENTO DE DESARROLLO DE LA COLECCION BIBLIOGRAFICA

A. DECLARACION DE MISION

1. Dentro del contexto de una institución adventista de educación superior, la misión de la biblioteca de _____ es ofrecer fuentes bibliográficas y servicios que consigan lo siguiente:
 - 1.1. Apoyar el programa académico.
 - 1.2. Estimular a los estudiantes para que desarrollen una cosmovisión y un compromiso cristianos.
 - 1.3. Aumentar el desarrollo de las habilidades personales para obtener información.
2. Procurar ofrecer fuentes de materiales de aprendizaje y servicio para sus clientes del campus, específicamente para los alumnos y profesores universitarios.
3. En el cumplimiento de su misión, la biblioteca actúa con los siguientes supuestos:
 - 3.1. Que la biblioteca es central e integral con el programa académico.
 - 3.2. Que los estudiantes reciben estímulo y ayuda para descubrir, evaluar, y utilizar las fuentes de información que son pertinentes, tanto para los temas de las clases como para sus intereses generales.
 - 3.3. Es fundamental para la filosofía y metas educativas adventista el acceso a una diversidad de puntos de vista.
 - 3.4. Ser una fuente auto-suficiente no es la meta realística de una biblioteca académica. Los componentes necesarios para el desarrollo y los servicios de una biblioteca son el acceso a base de datos distantes, préstamos inter-biblioteca, y compartir fuentes de información con otras bibliotecas.

B. METAS PARA EL DESARROLLO DE UNA COLECCION

Las metas para el desarrollo de la colección de la biblioteca son las siguientes:

1. Ofrecer fuentes serias para apoyo del programa académico del campus.
2. Ofrecer un mínimo de fuentes para la mayoría de las áreas del conocimiento.
3. Adquirir materiales que apoyen o reflejen una cosmovisión cristiana.
4. Proveer materiales que nutran el desarrollo personal, una moral positiva y valores espirituales.
5. Coleccionar y preservar los materiales publicados y los manuscritos relacionados con la historia de la iglesia adventista en la región donde sirve.

naturaleza única del colegio y de los valores que mantiene.

5. El personal docente junto con los miembros del equipo de la biblioteca tienen la misma responsabilidad en las metas redentoras de la institución.

Los bibliotecarios pueden tener la tentación de creer que su trabajo exige cierto tipo de neutralidad espiritual y se ven a sí mismos como los guardianes desprejuiciados y proveedores de materiales escritos que contienen información de todo tipo. No quieren que se los vea como censores, por eso cerradamente defienden los derechos que tienen sus clientes de obtener cualquier conocimiento que buscan, y eso lo hace sentir que están por "encima de la batalla", o por lo menos como no combatientes en las batallas espirituales de la iglesia.

Esta conclusión es falsa porque ignora el papel redentor que cada empleado tiene dentro de un campus. Esto no significa, sin embargo, que deben cuestionarse los derechos que tienen los alumnos a obtener información publicada. Sin embargo, ¿no debiera haber una diferencia si aquellos que trabajan en la biblioteca son cristianos adventistas? Su responsabilidad ante la misión especial del colegio es tan importante como la de un profesor o de un jefe de departamento. La dedicación de los bibliotecarios a la misión del colegio debería hacer una diferencia en la forma que atienden a sus clientes, dan ánimo o consejo a sus empleados, demuestran las virtudes cristianas, y orientan las mentes inquisitivas a la fuente de la verdadera sabiduría. Sólo así la obra del

bibliotecario puede ser redentora.

6. *La biblioteca del colegio debería llevar a cabo un fuerte programa de instrucción bibliográfica.*

Los estudiantes que recién ingresan al nivel superior y provienen de pequeños colegios secundarios o liceos, tal vez tengan muy poca destreza para orientarse en una biblioteca. Dada la naturaleza compleja y el aumento de la obtención de información y fuentes de referencias, la biblioteca de un colegio adventista debería preparar un sólido programa de instrucción bibliográfica. Si este programa no se ofrece, es probable que los alumnos se las arreglen para aprobar sus estudios, pero tal vez no sean individuos realmente educados, que se sienten cómodos en el mundo de las ideas y de la gente.

Un programa de instrucción bibliográfica que ha sido cuidadosamente preparado debería tratar no sólo métodos de investigación, sino también introducir a los estudiantes a la amplia gama de instrumentos de referencia para poder tener acceso a las publicaciones cristianas. El *Seventh-day Adventist Periodical Index* es un instrumento fundamental para ubicar las perspectivas adventistas en un determinado tema.

7. *La biblioteca debería explorar formas creativas de atender a su comunidad.*

Los bibliotecarios deberían encontrar formas novedosas para apoyar los objetivos cristianos de la institución, mientras sirven a la comunidad dentro y fuera del campus. Por ejemplo, podría ofrecerse la oportunidad de tener charlas para analizar un libro, servicio para los profesionales de la comunidad, lectura pública por autores cristianos que leen sus propios trabajos—son muchas las formas singulares que pueden promover una cosmovisión cristiana.

También la decoración y la forma de la biblioteca puede reflejar su filosofía cristiana. La presentación y diseño del edificio de la biblioteca, la elección de objetos de arte para exhibición, el uso de símbolos cristiano como una cruz o una Biblia abierta, el tener a disposición una sala amueblada para la meditación espiritual — todo esto ofrece oportunidades para las ideas creativas.

El desafío

Aparentemente ha recibido muy poca atención el papel especial que tiene una biblioteca dentro de un colegio adventista. Las publicaciones que tratan acerca de la teoría cristiana de la educación y su práctica, parecen haber ignorado a la biblioteca, a pesar de la hermosa frase de que la biblioteca es el corazón del

campus. Es tiempo ahora de que se focalice la atención en el papel que tiene la biblioteca en un colegio cristiano.

Hace más de tres mil años un sabio comprendió la meta final de la dinámica de la investigación:

*Si como a plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová y hallarás el conocimiento de Dios.*¹⁴

Estas palabras calzan perfectamente como una inscripción para la biblioteca de un colegio adventista.

En el momento que Keüh Clouten escribió este artículo era director de la biblioteca del Canadian Union College, College Heights, Alberta, Canada. En la actualidad es el director de la biblioteca de la Universidad Adventista de Andrews, Berrien Springs, Michigan.

NOTAS

1. Elena de White, *La Educación*, (ACES, Argentina, 1974) p. 15.
2. _____, *Fundamentals of Christian Education*, (Nashville: Southern Publishing Association, 1923), p. 17.
3. *La Educación*, p. 15.
4. *Idem*, p. 11.
5. *Idem*.
6. White, *Consejos para los Maestros*, p. 104.
7. Arthur F. Holmes, *The Idea of a Christian College* (La idea de un colegio cristiano) (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1975), p. 16.
8. *Idem*, p. 19.
9. Fuentes muy útiles para bibliografía sobre la fe y materiales de enseñanza son el Instituto para Enseñanza Cristiana (Departamento de Educación de la Asociación General), y el Instituto de Estudios Cristianos de la Universidad de Toronto, Canada.
10. Juan 8:32.
11. *Academic Freedom in Seventh-day Adventist Institutions of Higher Education* (Libertad académica en las instituciones adventistas de nivel superior) (Washington, D.C.: Concilio Anual de la Asociación General, 1987).
12. *La Educación*, p. 13.
13. Edward Heppenstall, "Academic Freedom and the Quest for Truth", (La libertad académica y la búsqueda de la verdad) *Spectrum*, 1:4 (1969), p. 37.
14. Proverbios 2:4, 5.